

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO VI

NUM. 265

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 1.º de Abril de 1915

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

El crimen que cometiste

Parábola de la viña

Fué un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, y la cercó de vallado, y cabó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió a renta a labradores, y se partió lejos.

Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibiesen sus frutos. Más los labradores, tomando a los siervos, al uno hirieron, al otro mataron y al otro apedrearon. Envió de nuevo otros siervos más que los primeros, e hicieron con ellos de la misma manera.

Y a la postre les envió su hijo diciendo: «Tendrán respeto a mi hijo.» Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí. «Este es el heredero; venid, matémosle y tomemos su heredad.» Y tomado, le echaron fuera de la viña y le mataron.

—Pues cuando viniere el Señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? (Pregunta Jesús a los que oían la parábola.)

(Dicenle:) A los malos destruirá miserablemente, y su viña dará a renta a otros labradores que le paguen el fruto a sus tiempos.

(Responde Jesús) «Por tanto, os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que haga los frutos de él.»

Tú, hombre, eres el ventero a quien el Señor ha entregado su viña, que son todos los bienes de naturaleza y gracia, para que trabajándola, consigas el fruto de la Gloria y des al divino Dueño el pago de alabanza y amor.

No es poco lo que te ha dado el Señor, aunque te hayas de tener por vil gusano: un cuerpo con todos los sentidos, por los que te entran las cosas de fuera y disfrutas de ellas como Rey que eres de la creación; para entretener y dar gozo a tu cuerpo creó el Señor este mundo, colmó de maravillas y grandezas; hizo el sol que te alumbraba y calienta y da vigor a la tierra para producir alimento; creó la luna para que fuera lumínar consolador de tus noches; formó los animales para que te sirvan, regocijen y sustenten, los valles para tu descanso, los montes para tu defensa, los ríos para tu retresco, los mares para que sobre ellos seas llevado como rey en su trono. No perdonó magnificencias ni provechos para ponerlos a tus pies.

Y te dió además un alma, te hizo inteligente para que conocieras la verdad y ahondaras en los problemas de la sabiduría y pudieras conocer a El, que es la suprema belleza, y las bellezas por El creadas; te dió voluntad, amor con que te unieras

al bien que es delicia y sosiego del corazón, y le amaras a El, que es tu felicidad, y a los hombres y a las cosas por El y pudieras disfrutar ordenadamente del bien que pasa y del bien que no muere...

Y aún hizo más: te alzó por sobre toda la naturaleza creada hasta abrazarte en su seno, y de siervo que eras te adoptó por hijo, y te hizo como partícipe y consorte de su misma divina naturaleza, por la gracia. No puede tu entendimiento comprender ni tus ojos vislumbrar el piélago de luz y de delicias en que te anegaba...

Y tú... tú... peor que el hijo que alza la mano contra su padre, cuando envió a pedirte tu amor y que le rindieras tu alabanza y cariño, te mofaste de sus mensajeros reiste de sus advertencias, «al uno heriste, al otro mataste, y al otro apedreaste.»

Y cuando envió a su hijo Unigénito, al dulce Jesús que iba a tí con los brazos abiertos y el Corazón palpitante de cariño, fuiste... y le crucificaste, cometiendo el pecado mortal...

Justo es, y muy merecido lo tienes, que el Señor te quite lo que te dió, tome tu vida y te arroje al Infierno. No podrás quejarte, porque a tal crimen tal castigo.

La muerte de Jesús

Su frente las espinas coronaron
Hirieron a sus manos los cordeles
Le dieron a beber amargas hieles
Y a su faz con el látigo azotaron.
A morir en la Cruz le condenaron
Y ante aquellos tormentos tan crueles
Las turbas de judíos siempre infieles
De sus tristes dolores se mofaron.
¡Muere Jesús! Rásgase en dos el velo
Que hay en el templo; se estremece el mundo

Ábrense los sepuleros, y en el Cielo
Vélase el Sol ante el dolor profundo.
¡Jesús ha muerto, pero al dar su vida
La Redención del hombre está cumplida!

I. de Larra.

Córdoba 1915.

Recuerdo de un Jueves Santo

Hermoso día, día de encantos y dulzuras para el alma amante, día de recuerdos divinos, de agradecimiento y de amor. Día de amor como lo llama Santa Magdalena de Pacis pero de amor desconocido para el que no sabe sentir.

Después de recibir a Jesús en el centro de mi alma, después de visitarlo encerrado en la prisión que en la locura de su amor para salvarnos se ha buscado, después de desagrar su herido corazón por los ultrajes y burlas de los que no le aman, salí del Templo rebosando todo mi ser desconocido amor, amor que gozando se sufre por no amar más.

En rato desocupado me retiré de todos ansiosa de hallarme en la soledad cogí un

libro y senteme entre menuda hierbecita, reservándome del sol una preciosa celinda, pedí al Eterno luz para penetrarme de su amor sin igual y conocer la miseria de mi corazón, estreché a mi seno el compañero de mi vida (mi crucifijo) invoqué a mi Madre la reina del cielo, a los coros de ángeles y suspiré fuertemente para que estos repartidos penetraran en todos los sagrarios del mundo e introdujeran en el pecho de mi Jesús el más fiel intérprete de mi cariño, el suspiro más fino de mi corazón... Meditaba...

Absorta y abismada en la meditación se hallaba mi alma cuando dulce voz pronunció mi nombre, estremecida alzé mi vista y extraño parecióme cuanto veía.

Era joven, su rostro me agradó en extremo pero le desconocía.

—¿Qué haces? fueron sus palabras.—Rezo, le contesté extrañada.—¿Qué ocultas de mi vista que estrechabas con afán?

—Mi crucifijo.—¿Tuyo?—Sí mío y yo suya

—¿Llorabas?—Sí, mi alma se abismaba en el amor de mi Jesús, en sus penas por amarme y en las ingratitudes mías.—Mucho debe amarte Jesús.—Si yo pudiera corresponder a este amado de mi alma

cual se merece. ¡Vale tanto su amor! No sé quien sois y mi inspirais confianza, vuestras palabras me encienden más en el amor de mi Dios.—Pues a mí gústame oírte y saber que existen corazones que aman finamente en este día de encantos divinos que llena el alma agradecida de ternuras y delicias.

—¿Qué os sucede? palideceis y vuelve el llanto a vuestros ojos, ¿necesitais algo? estais enferma?—Sí que lo estoy, pero es de amor. ¿No veis los padecimientos de Jesús

en un día que hizo el esfuerzo mayor y más no podía hacer con ser Dios que darnos su sacratísimo cuerpo y su sangre virginal? Dime crucificado mío, quién te ha

puesto de esta forma que solo al mirarte partes el corazón? ¿sufres mucho amado de mi alma? ¿no tienes quien te consuele y calme las penas que padeces? ¿no hay un

ser en la tierra que inflamado en amor mezcle sus lágrimas con tu bendita sangre, y entre dulces y cariñosas palabras acaricie tu inmaculada frente coronada de espinas, y tu purísimo cuerpo Hostia Divina que nos diste en este día? ¿no hay quien seque tus ardientes lágrimas con ósculos de delirio, y recostado en sus brazos quite esos clavos y toque a la herida de tu pecho para calmar tan horrible sufrimiento? ¿no hay quien se introduzca en estas llagas amantes y contigo, o como tú muera de amor?

¡Pobre Jesús mío! algún corazón habrá, y si no encuentras otro que te ame algo más que el mío, vente aquí y juntos los dos moriremos. Amado mío, espíremos juntos para que yo sienta lo que tú sientes y padezca lo que tú por mí padeces.—Basta ya..

Al oír estas dos palabras recuerdo que no estaba sola alzo el rostro asombrada y ¡Oh Jesús mío! érais Vos el que hace momentos me hablaba? ¿Tú eras amor mío el que disfrazado me preguntabas y al cual no pude conocer? tu eres sí amor de mi

alma, tú eres, tu hermosura y los ardores de tu corazón deslumbraron mi pobre alma, espera que no puedo hablarte, espera que de hinojos a tus plantas me confieso indignada de estar en tu presencia.

Un viento suave rozó mi abrasada frente, el libro se cayó de mis manos y abriendo los ojos pude darme cuenta de lo que sucedió; de rodillas me hallaba y en un momento comprendí que de cierto nada había todo lo ocasionaba las ansias de unirme a mi Dios, y en el silencio de la oración soñaba fijándose mi mente cual si en realidad sucediera. ¡Oh Jueves Santo! qué pruebas tan finas ha presenciado mi alma!

¡Oh día de amor, no podré olvidarte, nó, pues tu recuerdo quedará grabado en mi pobre corazón!

Festa.

Dos-Torres, Marzo 25 1915

Para los Secretarios de Ayuntamiento

En la Imprenta de este periódico se han impreso, y están a la venta, certificados para los padres, hermanos y mozos que tienen hijos ser reconocidos en la Comisión Mixta, y para que en el Padrón de la Beneficencia municipal puedan acreditar la pobreza para los efectos del artículo 136 de la vigente Ley de Reclutamiento.

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

¡Madre llena de amargura!
Cuando yo te considero
Abrazada a aquel madero
Donde murió tu ventura
Al contemplar tu hermosura
Apenada y dolorida,
Quisiera mi alma afligida
De tus congojas testigo,
Sufrir y llorar contigo
Todo el tiempo de mi vida.

Bien sé que son tus cuidados
Dolores desgarradores
Y que tienen mis pecados
La culpa de tus dolores;
Mas yo no quiero que llores,
Y te puedo asegurar
Que si quieres amparar
Mi pobre alma en vida y muerte
Ni he de volver yo a ofenderte,
Ni has de volver tú a llorar.

Alma y corazón te doy,
Y pongo a tus pies rendidos
Mis potencias y sentidos
Todo cuanto valgo y soy;
Yo te prometo desde hoy,
Llorar con tu desventura.
¡Ampárame, Virgen pura,
Mientras que en la tierra lucho,
Que es negro y espanta macho
Este valle de amargura!

Y cuando sea venida
Aquella hora que amedrenta
Por lo recio de la cuenta
Y el temor de la partida,
Al entregar alma y vida
En manos del Juez severo
Sabe... que amándote muero
Y dile al Juez de los jueces
Que he llorado muchas veces
Junto al divino madero!

Héroes de la caridad

Allá en países lejanos, menos afortunado que el nuestro, donde sus salvajes habitantes desconocen las ciencias, y las artes, y la doctrina de Jesucristo es apenas conocida, y no es ignorada por completo, merced a los trabajos y fatigas que por extenderla sufren nuestros abnegados misioneros, existe la bárbara costumbre de abandonar, para que perezcan a los niños débiles o contrahechos, por creerlos una carga inútil y pesadísima para la familia. Uno de estos tiernos infantes, rescatados con el sangre de Jesús, había sido abandonado por sus padres, menos compasivos que las fieras, en un bosquecillo inmediato a su miserable morada.

Deurria esto en una fría mañana de riguroso invierno, en que nevaba copiosamente. El niño en los primeros momentos daba débiles y tristes vagidos, después... sin fuerzas ya para llover, su cuerpecito tomó la rigidez de un cadáver. La nieve comenzó a cubrirlo para ser quizás blanquísima mortaja. Un momento más, y los crueles designios de su padre se habrán cumplido. ¡Pobre pequeñuelo! ¿Perderá sin haber sido su alma regenerada por las aguas bautismales?...

Dios es infinitamente misericordioso, y comunica a muchas almas generosas y desconocidas para el mundo (que no conquistarán ciertamente sus aplausos pero que el Señor premiará con una felicidad eterna) un amor hacia sus prójimos, y en aras de este sacrificio sacrifican todos sus afectos, pues dejan familia, sus amigos y su patria, y marchan a los países lejanos, que han regado más de una vez con su sangre, conquistando así la fama de los mártires, a practicar la caridad sublime con estos pobrecitos infelices. Esos héroes de la caridad son las *Misioneras de la Cruz*.

Dios dispuso que uno de estos ángeles, en una de las matinales salidas que hacen con este objeto, recogiese aquel niño abandonado y próximo a expirar y después de lavar su alma con las aguas bautismales, (reanimado por los tiernos cuidados que le prodigaba aquel joven religioso) abrió sus ojos, dirigió una mirada a su salvadora, y expiró en sus brazos. Su inocente alma goza de Dios y pide a aquellas buenas Religiosas, que a costa de fatigas le abrieron las puertas del cielo.

Con frecuencia se repiten escenas tan conmovedoras como la referida; otras veces, cuando la fuerza de cuidados son arrebatadas de las almas de la muerte estas inocentes víctimas, conducen a Asilos que tienen para este objeto allí reciben esmerada educación y encuentran el cariño que sus padres les habían negado. Tienen éstos el derecho de reclamar a sus hijos cuando han cumplido doce años; entonces ellos niños, educados cristianamente con lecciones y los ejemplos (que constituyen la mejor enseñanza) de santidad que reciben, en sus familias unos pequeños apóstoles, cuando en muchas ocasiones a ganarlas para Cristo.

¿Qué obra tan hermosa realizan estas valerosas Religiosas!

¡Qué caridad tan sublime! ¡Cuántas fatigas para ganar a un hermano desgraciado! Pero también, qué premio tan grande reservará para estas heroínas el amante Jesús que hablando a los niños decía: «Quien acogiere a uno de estos pequeñuelos en mi nombre, a mí me acogió».

María de la Cruz.

Los Jueves Santos

Jesús.—Yo he criado el Sol, hija mía, y he criado para tí, para que te alumbré con su luz y te abrigue con su calor. Lo he pensando en tí, en el asombro que te produciría el contemplaresa lámpara maravillosa que todo lo alegra con su presencia, que lo fecundiza con su aliento creador. Abre tus ojos por la mañana, y mira, para ser tu compañero de viaje por el día; cuando tus párpados se

cierran por la noche, para no turbar tu sueño, se ausenta, con la promesa de volver por la mañana, sin faltar jamás. He criado el Sol para tí, tómallo, es tuyo.

—Gracias, Señor y Dios mío, ha sido un obsequio espléndido, regio, como cosa tuya; tu criatura, tu hija no lo olvidará. Alma mía, bendice al Señor, por haberte dado un sol tan magnífico, tan hermoso.

Jesús.—Ibas tú a nacer, hija mía, había formado ya este mundo como un palacio para que lo habitases; las otras cosas eran criaturas mías, pero tú eras mi hija, semejante a mí, a tu Padre; eras la princesita de la real casa de tu Dios, y quise alhajar la morada de este mundo como convenía a una hija de Dios, del Amo de todas las cosas. Por eso tendí por la tierra una alfombra de menuda hierba, para que no se lastimasen tus pies y recibiese tu cuerpo suavemente en las horas de descanso. A la vez crié millares y millares de flores, para que embalsamasen el aire que tú habrías de respirar, y recreasen a la vez tus ojos con los más finos y delicados colores. Yo hice todo esto pensando en tí, tómalos, yo te lo doy.

—Gracias, Señor y Dios mío, no has atendido solo a mis necesidades; has querido satisfacer mis caprichos más ligeros. Me has tratado como a una reina, no lo olvidaré. Alma mía, bendice al Señor, no te canses de alabar sus bondades.

Jesús.—Yo crié los bosques y los poblé de músicos cantores, para que festejasen tu marcha por la tierra: las aves. Les he enseñado a cantar, sin otro fin que alegrar tu vida. ¡Las aves del Cielo!, son tuyas, yo te las doy, tómalas; ¡con qué gozo las crié pensando en tí! Por que todas estas cosas no las he creado para los ángeles que viven un mundo superior, las crié para tí, exclusivamente para tí. Ni siquiera quise dejarte el trabajo de alimentarlas y vestir las. ¡Son tantas! ¡Necesitan una alimentación tan variada, tan abundante; y unos vestidos tan delicados y hermosos que hubiera sido una carga demasiado pesada! Te he dado todo esto, gratis, a cambio tan solo de un poquito de gratitud.

—Gracias, Señor y Dios mío, gracias; mi reconocimiento no tiene límites; me lo has dado todo, todo, yo no sabría pedir más. Alma mía, bendice al Señor y no quieras olvidar jamás sus beneficios.

Jesús.—Un día, mejor dicho, una noche, me ví rodeado de mis mejores amigos; con ellos celebré una gran Cena, era Jueves. Habiéndoles amado con vehemencia, quise agotar con ellos el caliz de mis amores. Y dije: ¿Qué más podría dar a mis hijos que no les haya dado? El firmamento, el Sol, la Luna, las estrellas, la Tierra, las flores, las aves, todo, todo es suyo, se les he dado yo. ¡Ah sí! Yo también me daré, seré suyo, enteramente suyo. ¡Qué placer entregarme por completo a mishijos! Y tomando el pan en mis manos dije: «Esto es mi cuerpo el mismo Cuerpo que será entregado para la redención del mundo. Tomad de él todos; ¡con qué vehemencia deseaba celebrar esta Pascua con vosotros!

—Gracias, Señor y Dios mío; quedo abrumado bajo el peso de tus favores; no sé qué decir, faltan expresiones a mi lengua. Sol y Luna, bendecid al Señor; luz y estrellas, bendecid al Señor; ángeles del cielo, bendecid al Señor; sacerdotes de Dios, bendecid al Señor; y tú, alma mía bendice al Señor, y todos los jueves del año alaba y bendice al gran Jueves del Se-

ñor, mientras cosida tu frente con el polvo exclamas llena de gratitud:

Tantum ergo Sacramentum veneratione cernui.
Bristan.

PROBAR LOS CHOCOLATES
— QUE ELABORA —
Hipólito Cabrera
Alfareros, 11 POZOBLANCO
Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público.
Fíjense en este detalle.

Misterio de Redención

CUENTO

I

Ello acaeció en Marchena, célebre en cincuenta leguas a la redonda, por su Semana Santa. Figúrese usted si será famosa la Semana Santa de Marchena, que como no sé cuál de los Duques de Osuna, en no sé qué viaje tocase en ella por el mes de Agosto, deseosa la señora Justicia de festejar al egregio huésped y no ocurriéndosele cosa más digna de ser vista acordó agasajarle con una Semana Santa.

Y cuenta la tradición que ayunó todo el pueblo, como Nínive a la predicación de Jonás. Se comieron potajes, torrijas, tortillas de bacalao y sobre todo espinacas, por cierto cotizadas a precio de *foie-gras* por no encontrarse una ni para un remedio; pero lo que ellos decían:—¿quién ha visto una Semana Santa sin espinacas?—se levantó el monumento en la Matriz y filiales; salieron todas las cofradías; se arrastraron *caenas* (los hermanos de nuestro Padre Jesús arrastran dos: senda en cada pie); se cantaron las lamentaciones y el miserere y hasta se celebraron los Divinos Oficios, desde la bendición de palmas del Domingo de Ramos, hasta el *ite: misa est, alleluja, alleluja*, del Sábado de Gloria.

Yo no sé lo que habrá de chunga *paraña* (1) en semejante alcaldada que corre de boca en boca por toda Andalucía, por hecho tan histórico como la rendición de Sevilla a la espada de San Fernando. Ni quito ni pongo Semana Santa, sino como me lo contaron te lo cuento.

II

Pues señor, los marcheneros son muy dados a las saetas, ¿cómo no si son andaluces? y las cantan de estructura de redondillas, que son las más corrientes y usuales; de estructura de quintillas o de *renglón añato*, que son de prodigioso efecto lírico porque son lo que pudiéramos llamar el ensañamiento, la voluptuosidad en el arte, y las cantan, finalmente, de las que llaman ellos *retorneás*, estrofas de pie quebrado al tenor de las sabidísimas de Jorge Manrique a la muerte de su padre:

Despierte el alma dormida
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
como se viene la muerte,
tan callando.

Ni que decir tiene, porque es cosa que se cae de su peso, que hay entre las hermandades sus piques furibundos, siendo las que sostienen mayor y más irreconciliable antagonismo de abolengo y hostilidad de raza la del Santo Cristo de San Pedro y la de Nuestro Padre Jesús de San Miguel.

Tal división existe entre ambas hermandades, que, como cierto predicador de la novena de nuestro Padre Jesús, *imperitus morum*, desconocedor de los usos y costumbres hablase a troche y moche de sus sermones de la pasión de Cristo, de los dolores de Cristo, de la divinidad de Cristo, y el Cristo para arriba y el Cristo para abajo, la hermandad de Jesús se creyó en la obligación para con los devotos de la sagrada Imagen de pararle los pies al padrecito, que por cierto era orador de muchas campanillas, yendo toda la Mesa y punto menos que bajo mazas a decirle, como el que está dispuesto a que la cosa no pase de castaño oscuro:—Haga usted ser favó de no mentá en los pedri-

ques na más que a nuestro Padre Jesús Nazareno, ¿está usted? que acá no estamos por costear novenas pa que se las prediquen ar Cristo de San Pedro.

Dada esta hostilidad de parte a parte, y aquella decidida afición a las saetas, la hermandad que tiene en su seno un buen cantador de ellas tiene en él algo así como un hierofante, como un sér superior y casi divino; una cosa muy grande y muy sagrada que hay que conservar por encima del mundo, no ya sólo para tenerlo y aprovecharlo, sino para retenerlo secuestrado y libre, por consiguiente, de que pueda alistarse en la bandera enemiga.

Tal era el Tuerto Pollo, hermano fervorosísimo del Cristo de San Pedro, cantador de saetas, que ponía el pelo de punta, al decir de las viejas de la hermandad, y que *jasta allí una criatura con un coro de ángeles metíos en aquer pecho*.

El fervor del Tuerto Pollo no fué parte, sin embargo, a que cuando la república de Castelar se hiciera republicano de lo más sanguinario, petrolero y hasta blasfemo que ha calado gorro frigio; por donde la hermandad se vió en el triste trance de amputarse aquel miembro podrido y canceroso que exhalaba fatidez como de infierno, y el Tuerto Pollo quedó expulsado para propio ludibrio y terror de las gentes.

III

Y amaneció en el horizonte de Marchena el día de los días de sus días: el Viernes Santo; ese día en que el sagrado terror de la tragedia del Gólgota parece como disuelto en el ambiente que se respira... ese día en que hasta los campos alegres y risueños y paradisíacos, como en plena primavera en que están, se tornan, a pesar de su exuberante vegetación, melancólicos como cementerios y silenciosos como sepulcros... ese día señalado como de luto universal hasta en el calendario de los pajaritos, que, según la leyenda de Andalucía, ayunan y no cantan... ese día, en fin, en que la infortunada Víctima del Calvario se enseña sobre la conciencia humana, como si quisiera hacerle sentir el infinito peso de la tremenda responsabilidad de un deicidio.

Amaneció, repito, el Viernes Santo. La hermandad de nuestro Padre Jesús Nazareno andaba por las calles. Jesús había sido preso por la cohorte romana y encerrado en el palacio de los Duques. *Habíanse abierto las puertas de palacio* (así empieza el sermón) y Jesús había salido a la plaza Arriba, donde una muchedumbre, como sería la que invadía a Jerusalén para las fiestas de la Pascua, se agrupaba a presenciar las caídas de Jesús en el *horror sublime* de la pasión.

Empapada la ardiente fantasía.

Jesús caía en tierra una vez, y otra vez, hasta tres veces. Indignado contra el pueblo, le volvía las espaldas. San Juan salía entonces en busca de la Virgen; la Virgen intercedía con Jesús; Jesús se decidía a perdonar, y en prenda de sus paces con el hombre movía el brazo derecho y daba la bendición al pueblo de rodillas.

El drama siempre antiguo y siempre nuevo de la pasión, no cabiendo en teatro tan exiguo como es un templo, hacía de toda Marchena su grandioso escenario... Todos los marcheneros eran o actores o espectadores de aquel drama divino... Todos se sentían transportados a la Ciudad de los Profetas; a la calle de la Amargura; a las laderas del Gólgota.

El Tuerto Pollo, el repudiado, el proscrito, el incircunciso, por decirlo así, de aquel *Israel Dei*, como diría el Apóstol, saboreaba entre tanto todo el amargor de su repudio y toda la soledad de su proscripción. Se creía como peregrino en su patria, como alienígena entre los suyos... ¡algo así como el Judas vitando de aquel apostolado de creyentes y amigos!

Era la primera vez, desde que tenía uso de razón, que no se vestía de penitente; la primera vez desde que sabía cantar, y cantó, como los pájaros desde su cuna, que no cantarían saetas a su Cristo de San Pedro... Y una comezón horrible le corroía las entrañas... Y un remordimiento como de condenado le mordisqueaba la conciencia... Se encontraba como el Judío errante de la leyenda popular que negó a Jesucristo el agua en el camino del Calvario, que anda desatentado por el mundo, sin detenerse nunca, sino arrastrando, día tras día, de pueblo en pueblo y de gente en gente la maldición divina que le dijo, como reconvencción por su dureza:—¡Anda! ¡anda!...

Y dieron las tres de la tarde. La hora suprema de la historia, el cenit de los siglos. La hora que repercute en todo corazón cristiano como el último quejido de Cristo moribundo... ¡Las tres de la tarde del Viernes Santo, que yo no sé como haya quien pueda oír las sin escalofríos por el cuerpo, sin remordimientos en el alma, sin escozor en los ojos! El Tuerto Pollo no pu-

El noventa y cinco por ciento de los trabajos en marmol de los colocados en el Cementerio y edificios de Pozoblanco y sus alrededores son vendidos por la CASA de

ABDULIO BLANCAS.-CORDOBA

MARIA CRISTINA, 19

TELÉFONO 221

do más. Ya estaría saliendo de Santo Domingo la hermandad de su Cristo de San Pedro... del Cristo de sus amores... del Cristo de sus cantares...

Y con efecto: ya la imagen del Santo Cristo estaba en la Plaza Vieja. Las filas de nazarenos, de caidos capuces, se extendian a lo largo de la calle de S. Francisco como interminable desfile de negros fantasmas en historias de encantamientos...

-Cristo, que te estás muriendo de calentura y de sed: ¡Qué lástima que mis lágrimas no las pudieras beber!

La voz, el sentimiento, el ademán, hasta la mirada del cantador electrizaron, más que conmovieron, al auditorio. Las mujeres, envueltas en sus mantos tarifeños, lloraban hilo a hilo, y los hombres tenían que morderse los labios para no hacer lo propio.

Y-Ná: es semenesté que este hombre güerva a la hermandá-exclamó uno de los caporales esgrimiendo la vara de mando y haciendo más puchereros que en Triana.

-¡Que güerva! ¡que se armita!--empezó a decir el compacto gentío con voz como de muchas aguas.

-¡Armito!--dijo por fin el Hermano Mayor dando un abrazo de hermano al Tuerto Pollo, que antes de diez minutos volvía vestido ya de Nazareno, como el pródigo de la estola que le hizo vestir su padre para el banquete con que celebró su vuelta.

Misterio de redención: una saeta.

J F. Muñoz Pabón.

Doctor Pérez Jimenez

ESPECIALISTA EN LAS

ENFERMEDADES DE LOS OJOS Y CIRUGÍA

De las clínicas de los Doctores del Toro, de Cádiz, Marquez y García Mansilla, de Madrid.

Horas de consultas de 10 a 12 y de 2 a 4

Gratis para los pobres a las 4 y media.

CALLE BLANCO BELMONTE (antes Pedregosa) números 1 y 6

CÓRDOBA

De Dos-Torres

El día 28 del presente y en la suntuosa morada de los Sres. de Cañuelo, se efec-

tuó ante el Cura Regente de esta Parroquia D. Antonio Fernández Aparicio la toma de dichos de una de las hijas de los dueños Señorita Ascensión Cañuelo Blanco con su primo el rico propietario y caritativo caballero D. Jesús Blanco Murillo.

Egah.

Crónica Local

A los dueños de fincas

Para dar cumplimiento a lo que dispone el Real Decreto de 20 de Febrero de 1906, desde el día 1.º al 30 de Abril próximo, serán admitidas en la Secretaría del Ayuntamiento de esta villa las relaciones juradas de las alteraciones de altas y bajas que hayan tenido en sus riquezas los propietarios de este término municipal, para que puedan formarse los apéndices al Registro fiscal de rústica y urbana para el año 1916.

Dichas relaciones deben presentarse debidamente reintegradas y acompañadas de los títulos de propiedad.

Sermón de Resurrección

En la fiesta que se hace de madrugada á Jesucristo Resucitado predicará el Sr. Arcipreste.

Defunción

El día 27 del corriente y despues de recibir los Santos Sacramentos, falleció en esta villa nuestro buen amigo D. Bartolomé García Dueñas.

Al entierro verificado el día 28 asistió gran concurrencia, demostrando con ello las generales simpatías de que gozaba el finado y su apreciable familia.

El duelo fué presidido por D. Joaquin García Gomez pariente del difunto, y le acompañaban los socios del Sindicato de Cosecheros y vendedores de vinos al cual pertenecía.

Enviamos a toda su familia la expresión de nuestro mas sentido pésame y rogamos a nuestros lectores una oración por su alma.

Fiestas a Nuestro Padre Jesús

Habrà dos, una el Domingo por los hijos de D. Atanasio García Castro en acción de gracias por los beneficios recibidos con sermón a cargo de D. Antonio Blanco Muñoz.

La otra será el lunes costeada por D.ª Mariana Caballero.

Ejercicios

El primer día de Pascua serán los del Corazón de Jesús y el segundo los de las Hijas de María. En ambos habrá Plática por el Sr. Arcipreste.

Juventud Católica

El próximo lunes 5 del actual celebrará, Dios mediante, esta Asociación, sesión general ordinaria a las 10 de la mañana en el local de costumbre.

Siendo obligatoria la asistencia de todos los socios activos que se encuentren en esta localidad, a esta reunión, se ruega con mucho interés

SE VENDE en Pozoblanco, una maquina y caldera de vapor de 6 caballos efectivos de fuerza, en perfectísimo estado, pues solo ha trabajado 6 meses. La caldera es perpendicular y tiene 3 tubos de acero que le sirven de hervidores, por lo que marcha debidamente con poco combustible, es muy conveniente y económica para la industria y para un molino de aceite, puesto que con el tubo de escape puede calentar el agua que sirve para los capachos, sin necesidad de gastar más combustible que el mismo que se necesita para el vapor, y se escusa el de la caldera del agua de los capachos.

En esta Imprenta darán razón y detalles.

NICOLAS FILIZZOLA Relojería - y PLATERÍA

Calle A. Barroso, número 19. --- POZOBLANCO ---

Grandes y constantes existencias en Platería, Joyería y Relojería, todo de las mejores marcas.

OBJETOS DE ÓPTICA.—Gran surtido en gafas y lentes de cristal de Rocal Coowalt y de agua, montados al aire, con armaduras en oro y cuantas clases se deseen. Relojes de Torre garantizados por cinco años.

ÚLTIMA CREACIÓN EN CRONÓMETRO DE BOLSILLO



En el Reloj -- LONGINES

Se encierra la perfección, la absoluta precisión y magistral construcción superando a todos los relojes fabricados hasta la fecha en duración y exactitud cronométrica de marcha: Este reloj está fabricado mecánicamente y por los procedimientos más perfeccionados--segundos en diferentes posi-

Es muy elegante y muy sólido, y su afinación es perfecta. (Cinco segundos en diferentes posiciones y temperatura). Este reloj el verdadero, se vende en casa de FILIZZOLA Y LOS GARANTIZA POR CINCO AÑOS

la puntual asistencia de los mismos para tratar de asuntos de mucha importancia, excusándose el que no pueda asistir con la devolución de la citación a la Junta Directiva.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 27 de Marzo al 1 de Abril

NACIMIENTOS

Angustias Adoración, hija de Sebastián Rojas Jurado y de Catalina López García. —Juan José, hijo de Pedro Calero Gomez y de Justa Calero Jurado.—Francisco Eustasio y María Pastora, hijos de José Alameda García y de Catalina García Arévalo.—Francisco Eustasio, hijo de Diego Cabrera García y de María Sánchez Marquez.—Aureliano, hijo de Fermín Amor Moreno y de Virtudes Porras Redondo.

MATRIMONIOS

Leonardo Arévalo Diaz con María Pu-

rificación Sepúlveda Moreno.—Miguel Sánchez Liergo con María de Torres Calero.

DEFUNCIONES

Catalina Anselma Casado Torrico, hija de Francisco e Isidora.—Antonia Hellín Manuela, viuda de Rafael Recena Torres.—Juan Pablo Llergo Amor, hijo de Francisco y María.—Bartolomé García Dueñas, viudo de Carmen García y García.—María Francisca Palomo Cabrera, hija de Manuel e Isabel.—Federico Fresno Moreno, hijo de Francisco y María Martina.

PRECIOS DEL MERCADO

Table with 2 columns: Item and Price. Items include Trigo, Cebada, Avena, Garbanzos, Aceite en los Molinos, Jamon, Tocino, Carne de macho.

Imp. de Pedro López

CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11
FOZOBLANCO

OCASIÓN

Se vende una gran fábrica de bombas, con dos cuerpos de bombas embotelladores, doble vaso embotelladores, gasógeno, filtro, malata y gran surtido de botellas y tapones.
Para informes en esta redacción.

BARTOLOMÉ GARCÍA SÁNCHEZ
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

M. de Sepúlveda, número 33 POZOBLANCO

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados
COMPRA Y VENTA DE BOLAS DE MARFIL Y PASTA USADAS

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

<p>Vinos, Moscateles -- -- y Manzanillas de</p> <p style="text-align: center;">D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PEINADO y COMP.^a DE VALDEPEÑAS</p>	<p style="text-align: center;">ANISADOS de Cazalla y RUTE</p> <p style="text-align: center;">Cervezas "EL MEDITERRÁNEO" </p> <p style="text-align: center;">DE MÁLAGA</p>
--	---

Gran Depósito

de

Específicos

Nacionales y Extranjeros

PRECIOS ECONÓMICOS

Se ha recibido un completo surtido de artículos de todas clases de la Perfumería FLORALIA, lo que tengo á bien comunicar á mi numerosa clientela.

Caja pequeña de Jabón "Flores del Campo"
90 céntimos

Pastilla de propaganda 0'30

Farmacia Moderna

DE

JUSTO CASTRO MUÑOZ

Plaza de Canalejas, 6 (Mercado)
POZOBLANCO

PRECIOS ECONÓMICOS

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (Mercado)

Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le con-
n, á precios módicos.

Se admiten en este semanario esquelas de funeral desde el Martes al Viernes
cada semana.---Anuncios para comercios é industrias á precios económicos.---
confeccionan en plana entera, en 3.^a y 4.^a del mismo, por uno ó varios números.

EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

VÉRITAS

MARCA DE FÁBRICA

CERAS PARA EL CULTO

Las mejores en calidad y en elaboración de todas cuantas se fabrican; no os fieis de los que por vender no reparan en competir dándooslas al precio que les ofreceis. Nuestras velas son las más ricas en cera de cuantas habreis probado. Comparad y os convencereis.
Fabricamos con sujeción a lo dispuesto por la Sagrada Congregación de Ritos en 14 Diciembre de 1904.

Nuestras clases son

Máxima, precisa para las dos velas de la Santa Misa y Cirio Pascual	kilo	4'65 ptas.
Notable para la Exposición Eucarística.	"	4'00 "
2. ^a litúrgica id. id.	"	3'25 "
3. ^a nada cera, luz brillante igual duración que las de cera y limpieza en su combustión.	"	2'50 "
4. ^a para grandes iluminaciones y procesiones	"	2'00 "

PARA PEDIDOS

Vidal Bataller y Compañía. - JÁATIVA (Valencia)

Todos los años Dios mediante visitará en el Otoño este Valle de los Pedroches su viajante el propagandista católico D. ANTONIO RODRIGUEZ LACALLE.

NOTA.—Durante el año recibe los encargos de pedidos el representante en Pozoblanco D. Pedro Lopez Pozo, Imprenta.

VÍCA DE VELAS DE CERA
SPECIAL PARA EL CULTO



MARCA REGISTRADA
L. BATALLER Y CA